

El Obrero Panadero

Organo de la Sociedad Cosmopolita Union de Q. Panaderos

LA UNION HACE LA FUERZA

Se admite todo artículo que sea en bien del obrero, aunque venga escrito en cualquier idioma.

Se imprime por la Imp. «La Nueva Central»
25 DE MAYO 427

COMISION DIRECTIVA
DE LA SOCIEDAD

Union de Obreros Panaderos

PRESIDENTE

Eugenio Bénét.

VICE-PRESIDENTE

Segundo Cobelo.

SECRETARIO

Francisco L. Diaz.

TESORERO

Juan Tognolino.

VOCALES

Benito Blanco, Manuel Veiga, Manuel Rey, Vicente Sanchez, Pedro Pons y Vals, Antonio Iglesias y José Blanco.

EL OBRERO PANADERO

MONTEVIDEO, ABRIL 14 DE 1895

AVISO

Se hace saber á todo el gremio de panaderos que el Lunes 14 de Abril, á las 11 de la mañana, tendra lugar una Asamblea Extraordinaria, para tratarse del reglamento de la Sociedad "Union de Obreros Panaderos" en su local social, calle Uruguay núm. 121

Se pide puntualidad á la hora indicada, por tratarse de asuntos de sumo interés para la misma.

EL SECRETARIO.

Administración:
CALLE URUGUAY Nro. 121

Suscripción voluntaria

A nuestros compañeros

Desde la aparición de nuestra hoja EL OBRERO PANADERO, ha sido tanto el entusiasmo con que ha sido recibido por nuestros compañeros, que, á la verdad, no ha animado para continuar cada vez con mas entusiasmo la propaganda que seguimos y para introducir en el periódico todas las mejoras que sean posibles:

Al efecto, como la Comisión Directiva de la Sociedad «Union de Obreros», no le es posible poder atender al periódico y á su vez los asuntos de la Sociedad, que por cierto en estos momentos son bastante, ha resuelto tomar parte indirectamente en el periódico, dejando por lo tanto esto á cargo de sus iniciadores, los que asumirán su dirección y administración desde el número entrante.

Quedan enterados.

SOCIEDAD

Unión de Obreros Panaderos

La asamblea del domingo

Como lo habíamos anunciado tuvo lugar el domingo del 7 corriente, la asamblea extraordinaria para que habían sido citados nuestros compañeros, en el local social de esta sociedad, para tratar sobre el reglamento de la sociedad.

Serian poco más o menos las dos de la tarde, cuando se abrió la sesión, ocupando la presidencia el Vice, por no estar el presidente, que se encuentra enfermo.

Después de darse lectura al acta de la sesión anterior, se puso á votación si con el número de socios allí presentes, se debía de discutir el reglamento ó suspender la sesión para otro dia.

Hicieron uso de la palabra algunos socios, entre ellos el Sr. Del Cam-

po, el que dijo que si suspendía la asamblea no podía poner á consideración de la misma, el artículo que pone por obligación á cada socio, el pago de un peso mensual y que muchos socios y no socios pedían se rebajara á 0.50 cts. explicándose á la vez los beneficios que reportaría á la sociedad la rebaja indicada.

Después de hacer uso de la palabra algunos de los socios, se puso á votación si debía ó no seguir la asamblea para tratarse de la moción del Sr. Del Campo,

Fué aprobada.

Enseguida este señor, trató de lo que indicamos mas arriba, sobre la rebaja de la cuota á 0.50 cts.

Por mayoría quedó aprobada, quedando citados todos, para el lunes 15 del corriente á las 11 a.m., levantándose la sesión.

¡Olla Podrida!

Torpes están aun las manos de tanto recortar y discúlpeseme si permanecen siendo torpes para escribir; mia no es la culpa, pues, si fuera diputado en vez de panadero, otro gallo cantará pero con todo eso, voy a permitirme hacer un poco de cálculo, otro de higiene y algo....de lo que salga

I

SUELLOS Y TRABAJOS

MAESTROS: Escuso decir que el maestro es el jefe de la cuadrilla y que su sueldo debe estar á la altura de su cargo y responsabilidad: pero, nada de eso, su sueldo no está al igual de su cargo y responsabilidad, no señor; esta última existe siempre y aun si es posible mas recargada.

El maestro gana hoy generalmente y en casa donde se trabaja seis ó mas bolsas \$ 30—Hay quienes ganan mas, pero son pocos—La cantidad que indicamos no es suficiente, es poca, y sin embargo estamos seguros que no hay media docena que ganen mas de treinta y cinco pesos.

¿Y no es esplotar al pobre maestro?

AMAZADORES

He aquí la primera víctima de la competencia ridícula que se hacen los

patrones de panaderia; es por orden de categoria, el segundo jefe de la cuadrilla y comparte con el anterior la responsabilidad, gana de 26 á 28 \$ y cual es su tarea? escusado es mencionarla, escribiendo como lo hago para compañeros, baste decir que es pesada y enojosa.

El pan debe dar 7 y 1/2 ó 8 en k. ¡hay de él si dá 7! y no obstante se le exige que el pan sea crecido, en fin, el amazador debe hacer el milagro, que, con el peso de un cuartillo haga un pan de media libra.

Siguiendo á este paso con las demás hechuras tendremos pronto que declarar á los amazadores unos *santos milagrosos*, en algo van ganando pues, si los patrones les merman el sueldo, en cambio les proporcionan la ocasión de santificarse.

¡Reaccionen compañeros, hechen atrás toda explotación! ¿que los detiene? ¡el temor de quedar sin trabajo! trabajo habrá.

AYUDANTES

Segunda víctima; ya sabeis lo que es el ayudante, gana de 22 á 24 pesos cuando mucho, es el burro de carga, (perdon por el término) no es suficiente que entre al *reciento y amasijos*, por que tal es su obligacion, si no que aún debe repartir, ¡ah, el repartir! y sino reparte, debe amazar el pan de dia.

¡Y trabaja Vd parte del dia y toda la noche, para ganar 22 pesos! sacrifican su salud, en una cuadra insana dia y noche, para satisfacer el capricho de competencia de sus patrones, que el pago que llegarán ha obtener será que el dia cuando ya no pueda, más darles beneficios el sudor de vuestra frente, os darán una buena *galleta brillada* y esa será vuestra jubilación.

Unios, secundad el movimiento obrero y obtendreis que se os pague mejor y se os alivie el trabajo.

ESTIBADORES

3a. víctima: es en algunas panaderias una verdadera víctima; gana de 16 á 18 pesos en todas estivas, entra en algunos amasijos, y para coronar la obra ¡repartel! si bien su trabajo no es tan pesado como los dos anteriores, en cambio, es una miseria su sueldo, en comparacion con su trabajo.

Estos tambien deben esforzarse y acompañar á los ademas compañeros en la lucha por la mejora del obrero.

MAQUINEROS

¡La bestia negra! de las panaderias, la víctima mas castigada, por la competencia; el maquinero gana de de 14 á 16 \$ (segun) entra en todos los amasijos y en la mayoría de las casas ¡¡reparte!!

Patrones pocos escrupulosos no fal-

tan aun que explotar á este infeliz obrero; creen que deben mermarle todavía más, y por una ó otra causa no vacilan en rebajarle el sueldo á 12 pesos; *amen* de las faltas, que algunas veces no son tales.

Estos mas que ningun otro deben hacer propaganda para que la Sociedad «Union de Obreros Panaderos» sea un hecho, que ninguno falte al llamado que les hacen los demas compañeros, deben convencer á los demas que no es una fafarronada el lema de su periódico «La union hace la fuerza».

EL CAPATAZ

2º Patron: mas tirano que el primero y mas autoritario; á veces salidos de entre compañeros, otras, un ignorante en asuntos de panaderia, ¿debo hablaros de él? no, ya lo conocéis con sus infielas de *patroncito* y su voz de manolo, semejante en un todo á un jefe de los de antaño, sin mas miramientos ni consideraciones que las adulaciones y las bajas ante sus patrones: si este ha sido del oficio, entonces no hay compañeros, se ha olvidado que el fué panadero, y, que puede así mismo volver á doblar el espínaso ante la bates, talvez hallaréis mas consideracion en un extraño en el oficio, debido indudablemente á su propia ignorancia en todo lo que concierne en el ramo de Panaderia.

A estos, *mis felicitaciones!!!*

(Continuará)

MAQUINERO

La Virgen de la Ayuda

SUS MILAGROS

Tomamos de un diario de la tarde parte de un reportage que á continuacion sigue:

EL LIBRO DE LOS MILAGROS

Desde los primeros momentos á nuestro reporter le había llamado la atención un detalle. En medio de la pieza, sentado á la mesa donde se encuentra la alcancia, se hallaba un señor de pañuelito al pescuezo que imposible al ruido que se hacia su alrededor, y sin tomar parte en las oraciones, escribia cuidadosamente en un libro grande. ¿Qué hacia? Se lo dijo á nuestro reporter, galantemente, á la primera insinuacion: llevaba el libro de los milagros.

Consideraba aquello una obra importantísima puesto que serviría en cualquier tiempo para constatar los méritos de la virgen. Ademas, agregó gravemente, tomando por base este libro yo estoy organizando un folleto que pronto saldrá á luz para que sepa el pueblo lo que es la virgen.

Y dignaos, señor, le preguntó nuestro reporter, ¡entre esos centenares de milagros que Vd. tiene apun-

tados para el folleto, hay algunos de esos gordos, bien gordos, que puedan llamar la atencion de una manera fuerte?

—¡Si los hay gordos! -dijo el tenedor del libro de los milagros, dejando la pluma, sonriendose dulcemente y hechandose para atras—¡si los hay gordos!... Mire, para que Vd. se haga una idea, voy á contarle un caso típico. Se trata de una hija mia, la pobrecita. Habia tenido pulmonia, sarampión, reumatismo, dolores de barriga, mal de cabeza, despues le vieron ataques con convulsiones y se le torcio la boca se puso visca, pero visca de una manera que no era natural... Yo tenia á la pobrecita por perdida, la habian visto todos los médicos y nada. La pensaba llevar para Europa.

Entonce me aconsejaron que se la trajese á la virgen. Mi hijita no podía rezar y yo tuve que pedir por ella. Con todo mi corazon le pedí á la Santa que me la dejase buena.

Me fui á mi casa llevandome un frasco de aceite. Esa noche la unte bien, todita, y la chiquillinn se durmió lo que no hacia desde quien sabe cuanto tiempo. A la noche siguiente le acomodé otra untura. Por la mañana ya la muchacha hablaba! Me dijo que la vistiese!... No estaba visca ni tenía los ojos toreados!... Me pidió que la bajase al suelo y cuando quise acordar me dejó con la boca abierta y salió disparando. Era el milagro antes de les tres dias.

El hombre se quedo muy serio, despues se torció los bigotes e hizo otro relato típico. Se trataba de un chiquilin absolutamente tullido, no se podía parar, tenia las manos apretadas asi... El padre y la madre lo llevaron á la virgen y ante el altar le dieron la primera untura.

En seguida la señora dijo: párenla parenla que la virgen no la ha de dejar caer los padres la pararon muertos de miedo y joh milagro! el chiquilin se quedo en pié aleteando de contento. En seguida va el viejo y le dice: toma mi hijito este terron de azucar. El chiquilin miro y ñee. dijo y abrio la mano tullida y se comio el azucar.

Todo esto hace la virgencita que Vd. vé ahí, concluyó el tenedor de libro de los milagros, desde hace mas ó menos 17 años. Se podria agregar á esto io de la vieja señora muda á quien devolvio la lengua y la de mil personas mas á quienes ha dado cuanto le han pedido.

EL GRAN SACERDOTE

Cortó el discurso del orador un golpe seco. Era que junto al altar se había abierto esa puertita que de ordinario conduce á la sacristia y que en este caso lleva á la cocina. Un hombre apareció y dijo con voz fuerte:

—¡Ma que estas haciendo que no

EL OBRERO PANADERO

venis... No ves que testoy llamando mas di una hora? Buono, vá!

Era el gran sacerdote que venia á hacerse cargo del templo y enviaba á la sacerdotiza á la cocina á concluir las tareas domésticas. La señora, sin protestar, ganó la puertita despavilando de paso algunas velas.

El gran sacerdote entró en el santuario á pasos magestuosos, sonriendo cariñosamente á su público.

Era un gran tipo, un poco envejecido, que estaba en su verdadero carácter.

Vestía un traje de jaquet destinado indudablemente á dar golpes en sus buenos tiempos y que ahora solo servía para completar el tono de bohemio romántico que le daba al sacerdote su cabellera gris un poco larga, gallardamente ondulada para atrás. Su cara está enflaquecida por el misticismo, pero probablemente por un milagro de su misma santita, caudales de una juventud briosa brotan de los pergaminos de su rostro y de sus ojos saltones é inyectados, que á cada rato guñan picarescamente. Desde el primer momento se nota que el sacerdote es la verdadera personalidad del santuario.

—Me parece dijo, discretamente nuestro reporter, al llegar aquí, que en esto de las epidemias surgen algunas dudas.

Por ejemplo, por ahí dice la gente que ahora mismo hay cólera.

—Ma qui cólera, ni colerá!—respondió el sacerdote indignado. Li aseguro qui no e cólera, qui e un colerín simple. Si lo aseguro porque io también sono médico.

Yá renglon seguido explicó. El había ejercido la medicina, de llegada aquí, y lo habian reventado de una multa. Desde entonces renunció al ejercicio de la carrera. Por otra parte ahora sus servicios serian completamente inútiles, desde que tenía á su virgencita que curaba con tanta eficacia.

Además el aceite de la vírgen tiene propiedades notabilísimas. ¿Quien diría que es ese mismo líquido maravilloso el que se emplea en las cocinas para freir y en la mesa para la ensalada?

Con unas cuantas friegas los tullidos saltan como si los entrara una vida nueva. Todo esto lo decía entusiasmado el buen italiano con su media lengua rápida y pintoresca.

—Y diganos ¿ese aceite lo suda la vírgen? ¿le sale de alguna parte?...

—Ma nó, contestó el sacerdote— come lo va á sudar, hombre?... Es lo aceite de la lamparitas que recogemos todos los días. Si despáchanos sei, sete litros. Falta el tempo per preparario.

LOS DISGUSTOS CON LA CURIA—EL CURA

DE LA UNION

—Y digame, compañero, le dijo nuestro reporter, ¿que hay de cierto en eso de que la curia se ha metido con Vds.

No había nada serio. La Curia había oido hablar del prestigio de la santa y había mandado averiguar. Se había convencido de que no había anpercherías, que los milagros eran ciertos, que allí no se explotaba á nadie, solo el que quería dejaba sus reales y sus realitos á la virgen

Además, la Curia no le podía negar que en su casa tuviese capilla y santos milagrosos. Lo único que no podía era decir misa, y eso hasta que no le llegase la piedra sagrada, y nada mae.

—¿Y en cuanto al cura de la Union? —insistió nuestro reporter.

—¡Oh il cura de la Union no entra más in la mia casa. Si viene le atraeo...

Hizo unos ademanes poco tranquilizadores para el cura. También la cosa no era para menos.

El cura de la Union había tenido el mal gusto de ir allí y decir que la virgen era un mamarracho, que sus milagros eran fallatos, que todo aquello no servía sino para quitarle los clientes y dejarle la iglesia sin limosnas.

—¡Cura del diablo! —exclamaba con vehemencia el pontífice. Han venido aquí obispos, vicarios y todos han mirado con respeto mi virgencita. En cambio él no se sacó el sombrero y ni se persignó siquiera. Déjelo no más que si vuelve....

Queda notificado el cura de la Union por el «celulon» largo, grueso y ruidoso del maravilloso aceite y de la milagrosa virgen.

Noticias varias

LA REUNION

De la Comisión D. de la Sociedad Unión de O. Panaderos

Tuvo lugar hoy 13 del corriente á las 11 a. m. la reunión de la C. D. de la «Sociedad Unión de O. Panaderos» en la que entre otras cosas, se trató del cambio de cobrador y nombrar un Secretario adjunto á la C. D. de la misma.

Después de una larga discusión recayeron ambos cargos en la persona del apreciable amigo don Andrés del Campo.

Siguieron tratando de otros asuntos que en el número próximo haremos conocer á nuestros compañeros.

También se resolvió, de que la Se-

cretaría de la Sociedad permanezca abierta todos los días hábiles desde las 9 a. m., á las 11 y de la 1 á las 4 p. m.; levantándose la sesión.

Panadería «La Palma»

SU INCENDIO

Esta mañana á la 6 y 22 minutos, se declaró un incendio en la panadería que existe en la calle Nueva Palmira núm. 89 propiedad del señor Pedro Capdevoc.

El fuego tomó desde los primeros momentos grandes proporciones, amenazando destruir todo el edificio.

Este componíase de dos piezas de material donde estaba el despacho y varios galpones de madera y zinc destinados á la fabricación del pan.

La policía en conocimiento de lo sucedido dió aviso al cuerpo de bomberos, que minutos más tarde se encontraba en el lugar del incendio con la dotación de bomberos correspondientes.

Los trabajos para la extinción del fuego comenzaron en seguida no sin dificultad pues como dijimos el incendio era voraz y encontraba combustibles en abundancia.

Dentro de los depósitos existía poca factura que fue devorada por las llamas, á excepción de unas 8 ó 10 bolsas de harina, que se logró salvar.

Los galpones fueron consumidos totalmente por el fuego.

—Los bomberos trabajaron hasta las 10 de la mañana en la retención del incendio, cuyas causas manifiesta ignorar Capdevoc.

—La panadería estaba asegurada en la suma de «cuatro mil pesos» en la compañía «El Ancla».

Las pérdidas se estiman más ó menos en una cantidad análoga.

Al sitio del suceso acudieron también el sub-comisario de la 6.^a sección señor Sacchetto, el oficial inspector de la misma don Rafael Ortiz y varios guardias civiles.

Varios carneros, perros, gallinas, etc. fueron víctimas de las llamas.

Nuestro compañero Pedro Bogge, se encuentra detenido, á causa según se dice, de haber empezado el fuego por la cuadra de la que era él el jefe.

Creemos que será puesto hoy mismo en libertad, por no habersele encontrado culpabilidad alguna.

De ello, nos felicitamos.

Un diálogo tomado al vuelo

—Escucha una cosa, Micaela!

—¿Que cosa, Sebastiana?

—Cual me dijiste el otro dia que era la Virgen preferida tuya? ¿La Virgen de los Dolores?

—Eso es, de los Dolores.

—Pues mira, no hay ahora como la

Virgen de la Beata Imeta para la salvación de todas las mujeres.

—¿Sí? Y ¿quien es esa Virgen Imetal
—Es una gran cosa!

—¿Qué hizo?
—Oh! un gran milagro,
—¿Cuál?

Sucede que de pequeñita, tenía solamente once años no cumplidos, sintió, (por inspiración divina seria) una viva inclinación á hacerse monja.

—¿Y se hizo?

Sí, se hizo, aunque no la querían aceptar las hermanas como tal por ser una inocente criatura todavía; pero tanto insistió...

Ya entiendo, que la admitieron adentro.

—Justo, es verdad: adentro la recibió la superiora.

—¿Y después?

—Después fué la más aplicada de todas y quería, también, fuera de tiempo, recibir el Santísimo Sacramento, y no se le quería conceder esa gracia porque no estaba todavía suficientemente preparada más ella insistió tanto...

—Ya sé, que al fin, cedieron.

—No, no es eso.

—¿Y después?

—Después... y ahora es el caso de prestar toda tu atención al hecho,

—¿Qué sucedió?

Sucedido que un día, mientras las ya esposas del Señor comulgaban, (con ruedas de molino) ella, la novicia aproximóse al altar y en ese mismo momento voló de entre los dedos del padre la hostia cuya sustancia fué á introducirse rápidamente por la boca de la niña hasta el fondo de su corazón ¡tanto eran el vivo deseo y la vocación que sentía por recibir el sagrado cuerpo de Jesús! y ¡oh desgracia! rodó en el instante por el suelo desplomada.

—¡Virgen santa! ¿Estaría condenada?

—Al contrario. Corrieron todos á prestarle el socorro, y, con sorpresa general, notaron que estaba muerta y constatóse que su alma acababa de volar al cielo, y en perfectísimo estado de gracia, al lado del Señor.

—¿Qué milagro tan grande!

—¡Ya lo creo, ¡qué milagro!

Eso sería por esa ardiente pasión que la atormentaba por ser la esposa del Señor.

—Y recibir su gracia.

—Y es ahora tu advocada?

—Ya lo creo, que sí: es mi Patrona.

—Yo también, entonces, la adoptaré por estrella y guía de mis pasos por el sendero de la vida en nuestra corta peregrinación sobre la tierra.

—Bendita sea la Imagen de la Beata meta!

—Bendita sea!

Nuestra suscripción

A pedido de la nueva empresa que se hará cargo en el número venidero, hacemos saber á nuestros compañeros que en el número que viene regirá la siguiente:

Por un mes en la capital 0.20 cts.

Para los compañeros faltos de trabajo ó de recursos, el periódico se les dará gratis, pero para ello, tendrán que venir á tomarlo á la Administración, calle 25 de Mayo 427.

Nuestra administración

Desde el número entrante se hará cargo de la administración de nuestro periódico, el inteligente compañero é incansable batallador de nuestra causa, Andrés del Campo.

Dadas las condiciones recomendables del señor Del Campo por su honestidad y laboriosidad, no dudamos que su entrada á la administración de este periódico será bien recibida, por nuestros compañeros.

Un patron en nuestras filas

Uno de nuestros compañeros nos decía que cada vez que el patron de la panadería que él trabaja lo veía entrar para cumplir con su obligación, lo llamaba, y le preguntaba, si la Sociedad nuestra iba adelante ó se encontraba siempre igual.

Naturalmente, la contestación, era de que cada día tomaba mayor impulso, como lo podría atestiguar cuando él quisiera, con los libros de ingreso de la Sociedad.

En vista de esta contestación, el patron no respondió nada, y nuestros compañeros siguieron, á dar principio á su tarea.

Después de algunos días, volvió á hablar con el mismo, y entre otras cosas, le dijo: que no había necesidad de una Sociedad de esa índole, aunque él los ayudaría en todo lo que le fuera posible, porque siempre fué amigo de ayudar á los trabajadores.

No entramos á comentar si era ó no era partidario de nuestra Sociedad; pero le advertimos, que nuestra Sociedad, por las ideas sanas que todos sus asociados persiguen, es digna de la protección de todos, puesto que si para ellos buscan el bien, mejor será aún para los patrones, que siempre sacarán la mejor parte.

ADVERTENCIA

Se hace saber á nuestros compañeros, que por autorización de la Comisión Directiva, ha quedado instalada por el momento la oficina de este periódico en «La Nueva Central» 25 de Mayo 427, donde se reciben suscripciones, y toda clase de correspondencias.

También pedimos que cualquiera de los compañeros que sepa que alguno de

los mismos se encuentra enfermo, que se casa, ó en fin, cualquier dato que sea, se sirvan remitirlo á esta nueva oficina.

Esta oficina, durará hasta tanto se pueda señalar, un horario en la Secretaría.

EL INTRANSIGENTE

La redacción y la administración de este periódico, han sido trasladadas — la calle Buenos Aires núm. 122.

En dichas oficinas se atiende todo pedido de suscripción, de conformidad con los siguientes precios: En la capital, el trimes-

tre. 1.00
En los departamentos,
el semestre 2.50
» » » año 4.50

El número suelto se vende en Montevideo á DOS centésimos el ejemplar, pero solo los suscriptores tendrán opción á recibir, como obsequio, los cuadros y libros que EL INTRANSIGENTE se propone editar.

PATENTE POR 10 AÑOS INSTALACION

HIPNO—ELECTRO-MAGNETO—TERÁPICA

Del médico y cirujano español
DOCTOR

A. DIAZ DE LA QUINTANA

(Introductor en esta República de la Hinoterapia, Eletroterapia, estotina, Baños eléctricos. Magnetoterapia)

Médico Director: Dr. G. DE ROSSI

Instalación fundada en 1889

La primera en el país y la única privilegiada por el Superior Gobierno

MOVIDA A GAS

Hipnotismo, Sugestión,
Medicina vibratoria,
Baños eletro-estáticos.
Imanes vitales, suspensión,
Transfusiones nerviosas,
Inyecciones Brown Sequard.
Tratamiento de las neuralgias,
(dolores) por la luz eléctrica
y de la neurastenia
por las vibraciones rápidas

Juan Nuñez

Se le pide á este señor, tenga á bien pasar por la Administración de la imprenta LA NUEVA CENTRAL, por asuntos de interés.